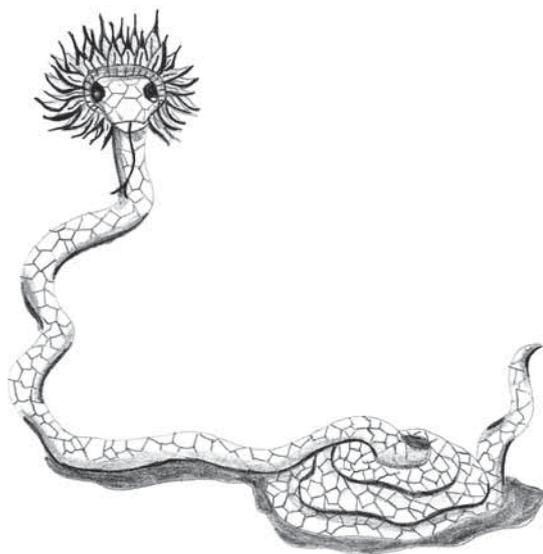


FRANCO VACCARINI

# EL DÍA QUE NACIÓ LA NOCHE

Mitos de América



Estamos seguros de que acabada la cuarentena, las familias se acercarán a una librería a buscar este libro, del cual les acercamos una parte para colaborar con la continuidad educativa. Evitemos las fotocopias y cualquier tipo de piratería. Ser respetuoso del trabajo de los demás es parte importante de la educación.

EDITORIAL HOLA CHICOS  
Av. Callao 1121 4° "D" (1023) CABA, Argentina.  
Tel. / Fax (011) 4812-1800 / 4815-1998  
e-mail: holachicos@editorialholachicos.com.ar  
www.holachicos.com.ar

## EL DÍA QUE NACIÓ LA NOCHE

Autor: Franco Vaccarini  
Ilustraciones: Sofía Repetto  
Diseño de tapa e interior: Donagh I Matulich

© 2018 Hola Chicos S.R.L.

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723  
Libro de edición argentina.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446.



# ÍNDICE

Un grano de maíz (Prólogo)..... 5

## MITOS DE LA LUNA Y EL SOL

1. La Luna contra los gigantes (onas, Argentina)..... 9
2. El día que nació la noche (tupíes, Brasil)..... 11
3. La vara de oro y los hijos del Sol (incas, Perú)..... 14
4. Un regalo del cielo (diaguitas, Argentina)..... 17
5. Los pájaros del viento (chibchas, Colombia)..... 19
6. Creación de la vida (guajiros, Colombia y Venezuela)..... 21

## MITOS DEL FUEGO

1. Los abuelos de las estrellas (mapuches, Argentina y Chile)..... 27
2. El pájaro que trajo el fuego (parecis, Brasil)..... 30
3. El mundo al revés (matacos, Argentina)..... 34
4. Nacimiento del amor (tobas, Argentina)..... 36

## MITOS DEL AGUA Y LOS ALIMENTOS

1. El origen del Río Negro (mapuches, Argentina y Chile)..... 41



2. El árbol de los peces (tobas, Argentina) . . . . .	46
3. La anciana y los pájaros (tehuelches, Argentina) . . .	49
4. Las criaturas de barro (guaraníes, Paraguay, Argentina y Brasil) . . . . .	52
5. Después de la lluvia (caribes, Venezuela y Antillas Menores). . . . .	55

**MITOS DE LA SERPIENTE EMPLUMADA**

1. El viaje misterioso del Rey de Tula (toltecas, México). . . . .	59
2. El protector de los hombres (varias culturas, Mesoamérica). . . . .	62



## Prólogo

# UN GRANO DE MAÍZ

La palabra “mito”, en su origen griego, significa ‘cuento’. Así que un mito es, no lo olvidemos, una historia que los hombres de todas las épocas se cuentan para explicar el origen, aquello que permanece oscuro, en el fondo de las edades. Allí entran en juego los dioses y los héroes, la fundación de una ciudad crucial o de un imperio, o de aquellos alimentos que dan sustento al grupo. Dioses protectores de la humanidad enfrentados a dioses crueles, que exigen sacrificios y ofrendas desproporcionadas. La creación del día y de la noche, el Sol y las demás estrellas, la misteriosa Luna, los cometas: todo se convierte en cuento y en explicación, en cuento y alivio, en cuento y en comunidad, en cuento y en sabiduría, riqueza, identidad.

En cuento y memoria.

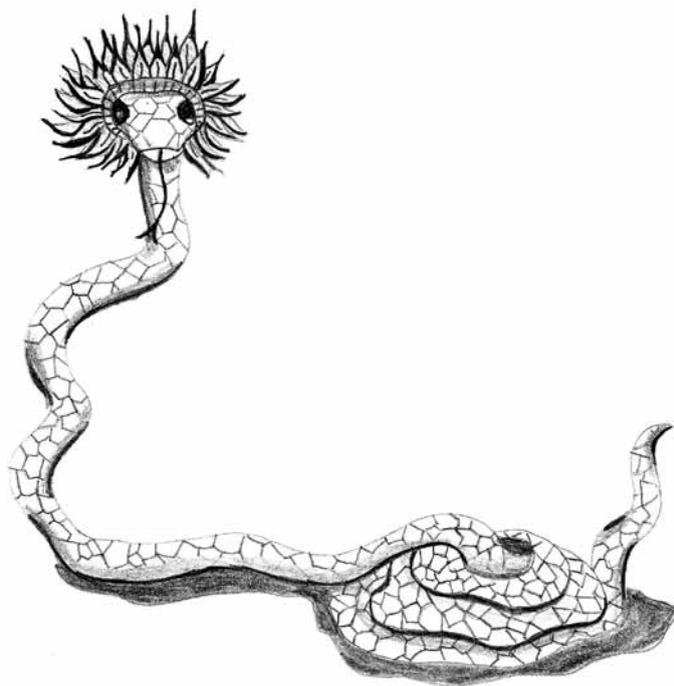
La memoria. El puente de plata con quienes nos precedieron en esta tierra americana, cuando era llamada con otros nombres, cuando se hablaba en idiomas que no comprendemos —algunos de ellos ya desaparecidos—. Buscando en la fuente de sus narraciones, nos sentimos cercanos, parientes, sabemos cómo han sido. Nos dicen, también, cómo somos.

Los mitos de los antiguos pueblos de Latinoamérica son nuestros mitos. Nos ayudan a develar lo que nunca se podrá develar del todo, a explicar un misterio que nunca se podrá explicar

del todo. Porque el origen, el nacimiento de las cosas, adolece de una ausencia, la nuestra. Nosotros no estábamos allí.

Ellos nos legaron esta riqueza que todavía vamos descubriendo grano a grano, como el glorioso maíz que consiguió Quetzalcoatl, la “Serpiente Emplumada” para bendición de la humanidad.

**Franco Vaccarini**



# MITOS DE LA LUNA Y EL SOL



Onas: Argentina

## LA LUNA CONTRA LOS GIGANTES

**E**n la Isla Grande de Tierra del Fuego, uno de los lugares más hermosos del mundo, vivía el pueblo de los onas. Los inviernos eran duros. Siempre caía algo del cielo: nieve, aguanieve, lluvia o granizo. Los onas se alimentaban con la carne de guanaco y con su piel se abrigan y hacían sus campamentos. De día y de noche, mantenían encendidas enormes fogatas.

Hubo un tiempo anterior, al principio de todo, en que el mundo era helado y oscuro.

Así fue que Kaux, el dios creador, tuvo una idea brillante. Brillante y tibia como un sol.

El Sol, entonces, apareció en el cielo. Y cada día se iba a descansar y volvía al día siguiente.

Cuando el Sol no estaba en el cielo, la noche volvía a reinar y liberaba a los malos espíritus, unos gigantes hechos de sombras que salían de sus cuevas para hacer cosas horribles. Repartían desgracias, accidentes y enfermedades.

Apagaban las hogueras.

Los pájaros perdían de vista sus nidos y volaban de acá para allá, sin rumbo.

Los tiernos brotes de las plantas se helaban y morían.

Estas desdichas entretenían a los gigantes. Sus risas eran como truenos que resonaban en las montañas:

—¡Ho-jó! ¡Ho-jó! Ho-jo-jó!

Y el eco las multiplicaba:

—¡Jóóó! ¡Jóóóó! ¡Jóóó!

EL DÍA QUE NACIÓ LA NOCHE • 9

Rajaban las rocas a propósito.

—¡Ay! ¡Esta grieta no estaba ayer aquí! —decía el cazador, después de torcerse un pie.

—¡Ajajá! ¡Ho-jó! ¡Ho-jó-jó!

Se morían de risa los gigantes. Porque desde sus cuevas, ellos podían escucharlo todo.

Los onas le rogaban al dios para que pusiera fin a estas maldades. Le ofrecían regalos y sacrificios.

Kaux los escuchó.

Se dio cuenta de que no bastaba con el Sol y creó la Luna, para que con su brillo ahuyentara a los gigantes y a todos los espíritus malignos que no soportaban los rayos de la luz. Y así fue.

Los onas pudieron dormir tranquilos. Los pájaros encontraban sus nidos. Los cazadores tenían muchas presas, y sus flechas no fallaban. Las nubes no tardaron en decirle al Sol:

—Sol, ya no eres el único que alumbrá el cielo.

—Ah, ¿sí?

—Ah, sí. Kaux ha creado la Luna. Es blanca. Es redonda. Es... tan hermosa.

Intrigado, el Sol quiso conocerla. Por eso, una mañana se despertó antes de lo acostumbrado, para poder mirar a la Luna, de lejos. ¡Ah, era de verdad muy hermosa! Pero él era demasiado luminoso. A la Luna no le gustó que apareciera, porque así la noche dejaba de ser su noche.

—Me gustaría que a veces estemos juntos —dijo el Sol.

—A mí también me gustaría. Aunque es mejor que yo te visite, porque a pesar de mi presencia, el día seguirá siendo día. En cambio si tú me visitas, haces que la noche se termine.

El Sol entendió las razones de la Luna.

Se hicieron grandes amigos y es por eso que a veces, en pleno día, se ve a la Luna en el cielo, visitando al Sol.

\* \* \*